

Alteridad y educación inclusiva: condiciones de posibilidad en contextos educativos populares y ecuménicos*

Ángel Daniel Barrera-Martínez¹
Debbie Brajel Rzonzew-Fernández²

Resumen (descriptivo)

En el caminar día a día y transitar por los espacios comunitarios del barrio Villa Diana, la Comunión Ecuménica Mundial hace la labor de acercarse a la comunidad y sus necesidades a través de la construcción del tejido social desde una perspectiva de la alteridad en el hecho religioso. De esta forma, se consolida un proceso comunitario de formación por medio de los Modelos Educativos Flexibles con apoyo de la Secretaría de Educación, donde cada persona participante y corresponsable de sus estudios vive una experiencia de acogida y acontecimiento de transformación en pro de las narrativas propias y colectivas que configuran escenarios de enseñanza y aprendizaje por y para el otro.

Palabras clave

Alteridad, educación inclusiva, prácticas religiosas ecuménicas.

* Este documento recoge brevemente la experiencia vivida por la Comunión Ecuménica Mundial al llevar a cabo el proceso de Modelos Educativos Flexibles en el barrio Villa Diana en la Localidad de Usme en la ciudad de Bogotá (2018-2019).

¹ Patriarca Comunión Ecuménica Mundial. Estudiante del Programa de Filosofía. Universidad Nacional de Colombia. Correos electrónicos: abarrerama@unal.edu.co / angeldanielb@gmail.com

² Coordinadora Desarrollo Educativo y Social Comunión Ecuménica Mundial. Estudiante de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social, Cinde-Universidad Pedagógica Nacional. Correos electrónicos: dbrzonzewf@upn.edu.co / debbrajel7rz@gmail.com

«Ser yo es [...] tener la identidad como contenido. El yo no es un ser que permanece siempre el mismo, sino el ser cuyo existir consiste en identificarse, en recuperar su identidad a través de todo lo que le acontece.»
(Levinas, 2006, p. 60)

Lugar y Sujetos de la experiencia

En la periferia sur oriental de Bogotá en la localidad de Usme y enclavado en la montaña se encuentra el barrio Villa Diana, este asentamiento tiene su génesis en la década de los ochenta, gracias a la antigua vía al llano, como única posibilidad de comunicación y migración entre los departamentos de Bogotá y el Meta en los llanos orientales.

Justamente desde los llanos orientales, pero, también de otros lugares rurales arribaron personas desplazadas por fenómenos de violencia. En el caso de los llanos, un territorio imbuido por las tensiones de poder, en el ilícito y naciente negocio del narcotráfico, junto con las acciones de los desertores de las estructuras opresoras tales como las guerrillas, ejércitos privados y bandas paramilitares, ha producido que el fenómeno de desplazamiento de personas amenazadas de muerte abandone sus tierras y carguen con lo que pueden para huir en plazos de 6 horas a máximo 72 horas.

Al barrio Villa Diana, como escondite a cielo abierto, llegan también personas que toman la oportunidad legal impulsada por el gobierno de reinsertarse a la vida civil pero que quedan abandonados a medio camino; las personas que confluyen en este sitio buscan la seguridad de una *metrópolis* que los mira con desdén, pero conservan la añoranza de un proyecto de vida y una forma de vida en la ruralidad, personas que llegan a soportar el frío y la humedad del páramo para resguardar su vida, su existencia y su integridad, en términos de Nussbaum (2012) una forma de acceder y tener una vida digna.

En medio de la bruma y la niebla, con el transcurrir del tiempo, las personas se fueron apropiando del espacio geográfico, adquirieron terrenos de un loteo novedoso con cierta promesa ilusoria de un futuro tranquilo y seguro. Aunque, no solamente arribaron personas con buenas intenciones y búsqueda de recursos; también, otros guiados por la necesidad, la desesperación o su *astucia* invadieron zonas que estaban desocupadas. En conjunto, fueron construyendo su hábitat y territorio y, así, transformaron un paisaje natural que contaba con tres quebradas protegidas por chusque, adornado con árboles nativos y no nativos, provisto también de frutos silvestres como la mora y la uchuva, tapizado por sembradíos de papa y arracacha, en cúmulos de edificaciones.

Del paisaje de antaño surgen lodosas vías, emergen ranchos y casas, gracias al esfuerzo de la labor propia, a la consecución de recursos por ayuda de fundaciones, personas caritativas, sumado a los trabajos pesados en labores domésticas y vigilancia; se construye un paisaje a medio camino entre la ruralidad y un suburbio urbano, un paisaje donde los afortunados tiene trabajo en la ciudad, los emprendedores tienen gallinas, conejos, y hasta en casos realmente excepcionales una o dos vacas que pastan a la entrada de la casa o en el potrero cercano, otros más adelantados, afortunados y visionarios prestan servicios de transporte informal para los residentes y visitantes, nacen las primeras improvisadas tiendas y otros negocios, y completan el cuadro los caninos de razas cruzadas que prestan el servicio de seguridad y compañía para las familias.

Las calles fangosas son testigos mudas de mil transformaciones y bajo las cuales corren las tuberías de desagües construidas con mucho esfuerzo, donde el monopolio de los servicios públicos se apropió el derecho a proveer el líquido vital, con el paso del tiempo las calles reciben su primera atención de mejoramiento gracias a ONG e instituciones internacionales, las calles son muestra visible y evidente de un territorio con un mediocre acceso y sin un centro médico, ni estación de policía, sin un espacio deportivo recreativo y con una institución educativa minúscula y alejada de la creciente población infantil y próximos adolescentes sin formación escolar, acosados por sus carencias y las necesidades propias de la existencia humana.

Las realidades sociales que tienen el potencial de afectar positiva o negativamente a la metrópoli, por la creciente población en esta zona y los sectores aledaños, obliga a los entes territoriales en concurso con entidades privadas, que se ven interesadas en el potencial económico, para acercar y mejorar en algo las condiciones de vida de la población, no solo en Villa Diana, sino, también en general en los barrios del sur oriente de la ciudad de Bogotá.

Solamente hasta el inicio de la segunda década del siglo XXI se lleva a cabo la intervención y traslado del Centro Educativo Gabriel García Márquez (institución educativa distrital) otrora ubicado a unos dos kilómetros del barrio Villa Diana (en el barrio Las Violetas) pero que ahora está integrado geográficamente a este; con un equipamiento físico para atender a 1500 estudiantes sigue siendo insuficiente para la demanda poblacional del sector, incluso, los barrios aledaños que se convierten en beneficiarios y usuarios del centro educativo.

Nociones, contacto y diálogo

Aproximarse, ver y procurar entender la complejidad en la construcción social y política de este asentamiento para lograr un acercamiento sencillo, familiar y pertinente,

es una labor de investigación e intervención social que debe cubrir más de tres décadas en trabajo de campo con familias e individuos, hasta el año 2016 cuando se llevan a cabo los primeros ejercicios comunitarios gracias al oficio religioso y vocacional de la Comunión Ecuménica Mundial y encabezados por el Padre Ángel Daniel Barrera.

La Comunión Ecuménica Mundial es una entidad religiosa independiente que nace desde el cristianismo pero trasciende a este en su significación del ecumenismo con una perspectiva decolonial y de alteridad, «que cuestiona el euro-occidentalcentrismo que ha marcado la pauta del quehacer teológico, considera la colonialidad religiosa y teológica como inherente a la teología moderna colonial y busca recuperar las identidades religiosas y culturales negadas por dicha teología» (Tamayo, 2017, p. 16). En este sentido, es una entidad autónoma e independiente de las iglesias consideradas tradicionales o históricas, y que está constituida por sus entes de gobierno interno organizacionalmente y que acoge a ministros y fieles de las diferentes expresiones y ritos de fe con el propósito de coadyuvar al fortalecimiento de su misión espiritual-social sin transigir en su identidad religiosa, comprendida esta identidad en la holística de la cosmovisión y entendimiento de la fe que es expresada a través de sus ritos, festividades, devociones y toda su práctica en general.

Para octubre de 2016 se lleva a cabo las primeras acciones comunitarias en el marco de la fiesta de la niñez, por lo cual se organizan actividades lúdicas, recreativas y de esparcimiento; estas actividades son el pretexto para la conexión formal y las condiciones de posibilidad para el ejercicio de un diálogo directo y abierto con la comunidad en sus particularidades reconocidas previamente desde una observación externa, pero con mayor importancia con su particularidad subjetiva, su sentir y devenir.

Matices de una realidad con el Otro

Las condiciones famélicas y múltiples limitaciones que se perciben desde el investigador externo no son vislumbradas por el actor social que compone esta realidad, la percepción del sujeto inmerso en ella se puede resumir en la proclama de normalización e impotencia expresada por los enunciados, *así es el mundo*, o *esta es la vida*; las características interacciones de los sujetos y comunidades en situación de vulnerabilidad en busca de caridad, están por lo tanto encaminadas y dirigidas por el sentir intrínseco y urgencia de resolución inmediata frente a lo que consideran sus principales y/o más cruciales problemáticas.

Estos primeros acercamientos dialógicos a la comunidad en el contexto social, familiar e individual, revelan los primeros llamados de ayuda y las necesidades que la comunidad plantea como relevantes desde su perspectiva, sentir y experiencia, de este

modo hacen evidentes necesidades que se encuentran relacionadas con el uso del tiempo libre y atención a la población infantil y adolescente, y por esa razón de manera inmediata se coordina la ejecución de talleres en canto con propósito de conformar un coro de niños, niñas y adolescentes para las novenas navideñas y con la posibilidad de llevar presentaciones a hogares para cuidado de adultos mayores.

Con la ayuda de las familias se llevan a cabo los talleres de canto, para el aprendizaje, montaje y ensayo de los villancicos navideños, proceso durante el cual se lleva también acompañamiento espiritual desde la celebración litúrgica y religiosa dominical, en estos contextos la comunidad expresa sus sentidas necesidades relativas al mejoramiento de las vías de acceso, sobre la imperiosa necesidad de zonas deportivas y parques en el barrio, pero también la necesidad de acceso a mejores oportunidades de trabajo y/o emprendimiento.

El acercamiento fraterno, comunicativo y social nos permite conocer o por lo menos vislumbrar la diversidad en la composición socio familiar y su interacción con los individuos, para quienes los bienes suntuarios y fungibles se convierten en aliciente o negación de las condiciones de pobreza, y por lo cual muchos de ellos están dispuestos a negociar su dignidad o participar en empresas riesgosas de carácter ilícito; y que siendo presas de una avasalladora realidad suscitada, causada y potencializada por una historia de vida constituida por experiencias dolorosas, lesivas y desgarradoras, gracias al letargo producido por sustancias psicotrópicas y psicoactivas, incluidas las bebidas alcohólicas, encuentran allí una espuria breve e ineficaz escapatoria con diferentes grados de afectación y consecuencias.

Podemos llegar a concebir la enfermedad como la alteración leve o grave que perturba, daña o imposibilita el funcionamiento normal de un organismo o de alguna de sus partes debida a una(s) causa(s) interna(s) o externa(s), casi siempre se puede entender y reconocer una enfermedad en términos de los procesos fisiológicos o mentales que se alteran, bien sea por la manifestación subjetiva de la sintomatología (sentirse mal con diferente intensidad) o por el riguroso y metódico estudio clínico/científico a la capacidad funcional.

En el imaginario colectivo la situación de enfermedad es asignada a hechos biológicos evidentes que afectan la función orgánica física, pero hemos de considerar como enfermedades también, a las condiciones psicoemocionales que trastornan o afectan negativamente las funciones de relación intrapersonal e interpersonal; cuando la enfermedad se hace evidente transforma las condiciones del ser y su desenvolvimiento en la cotidianidad, encontramos que aun las enfermedades biológicas pueden ser silenciosas, como es el caso de la hipertensión entre muchas otras, que alteran la actividad vital del individuo y ponen en riesgo la vida de quien las padece aun sin que este se percate de su existencia.

Deconstrucciones y aprendizajes

Cuando Skliar (2017) sostiene que la alteridad solo sobrevive en la conversación compleja, amorosa con aquel otro que puede ofrecer su verdad, y ello supone la responsabilidad de tensionar los a priori de normalidad que nos impone un mundo regularizado por el hábito y lo *natural*. Implica entonces, reconocer la presencia del otro y demanda la renuncia a su normalización. La presencia del otro, como materialidad que contradice y desafía, tiene que provocar nuevos modos de enseñar, modos que renuncien a la lógica de *dar* y *medir*, y asuman que esos otros diferentes son iguales frente a lo que se enseña, pero distintos frente a lo que se aprende. De ahí que, estos espacios comunitarios de formación se conviertan en aprendizajes experienciales por fuera de la formalidad de las aulas y la rigidez institucional, que hacen posible acoger aquellas situaciones de índole psicoemocional que afectan la autopercepción, autoestima, construcciones familiares y sociales como emergencia causal y consecuente, así mediante la reflexión en el ejercicio de acompañamiento espiritual y religioso conlleva de manera natural al reconocimiento de carencia y lesión, pero también la posibilidad de transformación, mejora y cambio.

Como parte de una mejora en la autovaloración, crecimiento y amor propio se reconoce por parte de la comunidad que el acceso a la educación se convierte en una posibilidad de avance para la actual generación de la niñez y adolescencia, pero para este momento es una fantasía inalcanzable para los jóvenes y adultos que se encuentran por fuera de la edad escolar y que por cuenta de sus responsabilidades y el trabajo para la satisfacción de sus necesidades no cuentan con el tiempo y recursos para adelantar estudios en modelos escolares tradicionales.

Hitos de gestión y proceso

La denodada gestión de la Coordinación de Desarrollo Educativo y Social de la Comunión Ecuménica Mundial da inicio a proyectos y procesos destinados a la promoción educativa y cultural con esta comunidad a través de brigadas sociales de apoyo en el territorio del barrio y por fuera de los espacios territoriales y convocando para su desarrollo a las expresiones artísticas y culturales de la comunidad, también se inicia el proyecto para el establecimiento de un espacio cultural y biblioteca como eje y punto de apalancamiento para futuros procesos.

Desde los lugares de enunciación establecidos en el trabajo con la comunidad se promueven capacitaciones y talleres diversos de índole artística, lúdica y cultural, de manera voluntaria y con un sentido de compromiso comunitario y social, las personas

que participan de los diversos espacios se suman también en la promoción de los mismos invitando a otras personas para participar activamente, con el diseño de carteleras y su ubicación en lugares públicos de confluencia social en el barrio e incluso la entrega de volantes informativos pese a las condiciones de lluvia y frío.

La necesidad manifiesta de procesos educativos formales en educación básica y media, es la motivación para que se adelanten por parte de la Coordinación de Desarrollo Educativo y Social las gestiones necesarias en la búsqueda de mecanismos y posibilidades existentes para lograr el acceso de la comunidad a la educación, producto de esta búsqueda y gestión, se tiene el resultado que como referente social y comunitario se establece convenio con la Secretaría de Educación Distrital (SED) para la implementación de Modelos Educativos Flexibles (MEF) en el barrio Villa Diana.

En el espacio que había sido destinado originalmente para la biblioteca y centro artístico/cultural se da comienzo al proceso de educación con los Modelos de Educación Flexible, algunos cuadernos, reglas, lápices tableros mesas y pupitres sumados al innegable entusiasmo en esta aventura conjunta donde se suman, el evidente esfuerzo de los docentes al realizar desplazamientos extensos en jornadas difíciles durante horarios nocturnos y fines de semana a través de territorios que pueden suscitar peligro a su integridad física pero también el valeroso esfuerzo de los aprendientes y sus familias.



Figura 1

En este lugar empiezan las clases cada 8 días para los MEF. Fotografía tomada por la Comunión Ecuménica Mundial



Figura 2

Primeras Clases MEF 2018 Barrio Villa Diana. Fuente Propia Fotografía tomada por la Comunión Ecuménica Mundial

Imaginarios y realidad en las condiciones de enfermedad y/o limitación

Las condiciones de enfermedad del estudiante pueden generar un sentimiento de impotencia ante los requerimientos y presupuestos de la educación en modelos tradicionales, condiciones sine qua non se llevan a cabo la acción de enseñanza/aprendizaje y evaluación de procesos y productos; la romantización de las condiciones de vulnerabilidad, entre ellas las diversas condiciones de enfermedad plasmada en la frase popular «Querer es poder», desconoce que la consecución de resultados se ve afectada significativamente por las condiciones reales/existentes y para lo cual se deben implementar métodos, mecanismos, estrategias e incluso sistemas de soporte, acompañamiento, refuerzo, apoyo y asistencia, todos encaminados a suplir, reemplazar o traspasar las limitaciones objetivas en cada caso o condición de vulnerabilidad específica.

Las herramientas pedagógicas suelen ser insuficientes en casos de problemas de aprendizaje, pero se ven potencializadas por el trabajo en equipo que se niega a dejar atrás a alguno de sus participantes; el sentimiento de aprecio son aliciente y motivación que se ven recompensados en el aprendizaje significativo, no sólo de índole académica sino también en las dimensiones humanas del ser.

Frente al imaginario popular sobre la necesidad de una continua ayuda asistencialista, generadora o afirmadora de dependencia para las personas con problemas de aprendizaje, se yergue desde la experiencia un acompañamiento fraterno pero desafiante y propositivo, un acompañamiento que es vertical y horizontal, un acompañamiento que dignifica, valora y respeta los procesos del individuo, una tras otra las recompensas de este acompañamiento son el combustible para futuros triunfos y los desaciertos o dificultades son posibilidades de cooperación y aprendizaje mutuo.

Si bien las limitaciones físicas y sensoriales se constituyen en una restricción circunstancial para la adquisición de conocimientos y los mecanismos de comunicación o acceso físico se constituyen como herramientas útiles para el aprendizaje, la aceptación respetuosa de que todos tenemos diferentes tipos de limitaciones aun cuando no sean evidentes, logra que desde la alteridad y diversidad se establezcan métodos cooperativos de aprendizaje continuo, donde los rótulos de necesidades especiales de educación son el reconocimiento de la necesaria implementación de dispositivos pero teniendo en cuenta la dignidad y respeto al ser humano, no se constituyen en agente de discriminación, sino más bien de integración, de respeto por la valía intrínseca a la existencia del ser, y su contribución para los aprendizajes, el entendimiento de la realidad y las construcciones de conocimiento.

Las condiciones de enfermedad y limitación generan a partir del desconocimiento de las mismas un imaginario magnificado de insalvables imposibilidades, y como consecuencia de esto una verdadera restricción para la participación activa y la apropiación del conocimiento, como también la construcción de la realidad social y amplían de este modo por medio de un proceso artificial la brecha de segregación y discriminación; en el ejercicio de esta deconstrucción se llega a una mirada respetuosa y dignificante de la persona en condición de enfermedad o limitación, deconstrucción que le permite a esta persona afirmar desde la asertividad, «yo también puedo, de una manera diferente, a una velocidad diferente e incluso en una mecánica diferente, tengo la facultad, ocasión y oportunidad para el logro»; avizorando así mismo que todos tenemos condiciones y limitaciones diversas y diferentes, podemos en concurso de alteridad y cooperación ser actores activos y significativos del aprendizaje y construcción del conocimiento, pero ante todo el poder para ser agentes causales y gestores en la transformación social por la reducción de la desigualdad en contextos de pluralidad y diversidad.

Reflexiones de los aprendizajes en los procesos educativos y comunitarios

Haciendo un recuento a los principales procesos que se inician desde la vocación religiosa y labor comunitaria y que adquieren significación a través de los proyectos de gestión social y educativa podemos destacar la mirada reflexiva y crítica sobre el desarrollo de los sucesos políticos y económicos de carácter hegemónico que desencadenan en el desconocimiento de la dignidad humana, el desprecio utilitarista de la vida y la sistemática limitación al acceso a bienes y recursos estratégicos como lo es la educación formal y la instrumentalización de esta última para ensanchar la brecha de segregación social.

Desde las reflexiones religiosas en una espiritualidad liberadora, que reconoce dignidad y respeto en y por otro por el milagroso hecho de existir y que se sabe ignorante y no propietaria de la verdad absoluta, pero posibilitadora de diálogo que no tiene como fin el consenso sino el reconocimiento de la otredad y la fraternidad en estas condiciones de realidad, se reconocen, construyen y fortalecen las herramientas sociales y políticas a través de la educación con la mira y la voluntad encaminada hacia una sociedad justa y equitativa.

El auto reconocimiento como víctimas de los diversos fenómenos de violencia en múltiples formas es importante para el descubrimiento de las condiciones de realidad a la que se encuentra sujeta la persona, pero la conciencia de la subjetividad en la apropiación de la realidad y el aporte de la intersubjetividad mediante un diálogo asertivo y constructivo evita que la auto victimización constante impida el avance en los procesos de crecimiento y transformación personal, social y comunitaria.

Al traer a colación las palabras de Lévinas (2006):

Tal revelación del rostro, que es sobre todo la revelación de su infinitud, revelación de su diferencia, compromete y evoca, es decir, es ella que se revela y enseña significando (...) La resistencia ofrecida por el Rostro se configura como anterior a la propia consciencia, va más allá de esa consciencia y, por ese motivo, la condiciona de forma positiva, es decir, la resistencia instauro proximidad: lo infinito se presenta como rostro en la resistencia ética que paraliza mis poderes y se erige dura y absoluta desde el fondo de los ojos, sin defensa con desnudez y miseria. La comprensión de esta miseria y de esta hambre instauro la proximidad misma del Otro. (p. 213)

El Otro y su resistencia y nuestra capacidad de vivir en alteridad se hace posible mediante la ejecución de proyectos de índole religiosa, cultural, artística, productiva y educativa, se reconocen sectores de interés y surgen de manera natural asociaciones por la lucha en favor de estos, generando fortalecimiento con cada triunfo y logro obtenido, un tejido social que se construye día a día, para hacer aporte significativo en la mejora

social de la comunidad de manera que, sin estar necesariamente relacionados los procesos entre sí se articulan y fortalecen por la inclusión abierta de toda persona de la comunidad, donde las personas que lideran por mayor conocimiento, habilidad o capacidad un proceso y proyecto, son participantes en otros y viceversa.



Figura 3
Cierre de clases 2019 MEF. Fotografía tomada por la Comunión Ecuménica Mundial



Figura 4
Entrega Kits Escolares hijos e hijas beneficiarios de los MEF. Fuente Propia Fotografía tomada por la Comunión Ecuménica Mundial



Figura 5
Graduación Prom MEF 2019. Fuente: Propia Fotografía tomada por la Comunidad Ecuménica Mundial

La ampliación de la reflexión espiritual y aceptación respetuosa de diversas expresiones de fe y espiritualidades, el aprendizaje continuo, la lectura crítica de la realidad por medio de los programas y capacitaciones, el reconocimiento de las condiciones del ser como posibilitadoras de cambio, todo lo anterior desarrollado con los proyectos y ejercitado en los mismos, permite que se lleven a cabo construcciones y aprendizajes colectivos a partir de la práctica y ejecución misma de los mecanismos transformadores como lo es la educación, por lo cual en concurso de la cooperación las condiciones limitantes de un sujeto dejan de ser una tara y sus fortalezas hacen la diferencia en sus narrativas de vida, que como señala Nussbaum (2012) hagan emerger condiciones de posibilidad que amplíen las libertades individuales y colectivas de cada una de las personas.

Referencias

- Lévinas, E. (2006). *Totalidad e Infinito*. Sígueme.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades*. Paidós.
- Skliar, C. (2017). *Pedagogías de la diferencia*. Noveduc.
- Tamayo, J. (2017). *Teologías del Sur: el giro descolonizador*. Trotta.